

llegan con espirituales necesidades, vnos pidiendo oraciones para salir de asquerosos senegales de culpas; otros para reconciliar antiguas enemistades, y reconcentrados odios; otros para vnir, y juntar casados de mucho tiempo divididos y separados; otros para apasiguar litigios y pleitos perniciosos, y sangrientos: como en todo esto se atendia al bien de las almas, que zelosas decean, y caritativas solicitan, assi es donde con mas vigilancia emplean todas sus oraciones, penitencias, y mortificaciones, experimentandose cada dia maravillosos efectos de la divina gracia en los innumerables, que dejando las culpas abrazan la penitencia, y figuen la virtud movidos a los saludables consuelos, y persuaciones eficazes de las religiosas carmelitas descalzas de este convento, que para la salvacion de las almas le concedio el Señor a la seraphica madre santa Teresa de Jesus, quando fundando el convento de san Joseph de Avila, deseaba con lagrimas y sollozos poder ser medio para la salvacion de las muchas almas que se perdian en esta nueva espanya.

Encendidas y abrazadas estas siervas de Dios con esta ardiente charidad de los proximos, todo quanto les sobraba en el refectorio se recogia para repartirlo a los pobres por el torno, y muchos años no solo de lo que sobraba, sino comida, que seponia todos los dias señalada, se distribuia por el torno a multitud de mendigos, y necesitados, que acudian a recevir este socorro. En este punto fue ardentissima la charidad de la hermana Juana Esperanza de san Alberto la morena, que ordinariamente comia a las cinco de la tarde, por estarse assi reservando su comida por ver si llegaba algun pobre apedirla al torno, que la daba muy gustosa, quedandose muchas vezes sin comer, por dar su comida a los pobres.

## NOTABLE VIII.

DE LA RIGOROSA CLAVSURA QUE  
se observa en este Religiosissimo Convento desde su  
fundacion.

**L**A CLAVSURA QUE DEVEN GUARDAR los conventos de religiosas, establecida por nuestro muy santo Padre Bonifacio octavo, encargada en el Concilio tridentino, recomendada en dos bullas por san Pio quinto, y por vltimo estrechada, y limitada por el señor Gregorio dezimo tercio, la seraphica madre santa Theresa de Jesus escribiendo la direccion para visitar los conventos de su orden, encarga se registre con todo cuidado, visitando toda la cassa para ver si los locutorios tienen dos rejas, vna de la parte de

adentro, y otra de la parte de afuera distantes y apartadas sin que pueda por sus aberturas caver vna mano: si los confessorios están con velos clavados, y la ventanilla de el comulgatorio pequeña; si la porteria tiene dos cerrojos, y la puerta de el claustro dos llaves, de las quales vna ha de tener la Portera, y otra la Prelada: todo esto conforme lo encarga la santa madre se observa a la letra en este convento, que lo he visto, y registrado en las ocasiones, que he asistido a los Prelados, y Vicarios quando han entrado ha visitar la clausura en las elecciones de Priora.

Desde su fundacion a observado, y observa este convento tan estrecha, y rigorosa clausura, que la puerta para lo interior de la cassa, jamas se abre, ni se ha abierto sino es para que entre el medico, cirujano, o el confessor, asistiendo las clavarias, y la Prelada con velos negros cubiertos los rostros, tocando vna campanilla, que es avisar como aentrado persona de fuera, para que se esten retiradas en las celdas, de esta suerte lleban derechamente al que entra hasta donde está la religiosa enferma, guardando silencio, compostura, y modestia, y de esta misma manera lo conducen y acompañan quando sale, ejecutando todo esto tambien con los sirvientes, y con el mas desdichado indio, quando suele entrar alimpiar la huerta.

No a sucedido jamas, que por la puerta hable religiosa alguna con persona de fuera: La madre Melchora de la Assumption, dize en su quaderno, que habiendo venido desde la veracruz a esta ciudad de la Puebla vna señora principal madre de vna religiosa antigua, (debio de ser madre de alguna de las dos niñas, que truxeron consigo de la veracruz las Madres fundadoras) con el amor, y cariño de madre como havia muchos años que estaba ausente de su hija, deseaba despues de tan dilatado tiempo tener el consuelo de hablarle, y abrazarla en la puerta, y hallando serrada la puerta de parte de las religiosas, que totalmente se lo negaron, se valió de empeños interponiendo personas de authoridad, y de respecto, que lo imploracen, mas no lo pudo conseguir escusandose y negandose a todos la Priora y las religiosas.

Toda la comunicacion que puede haver es solo por el torno, que se abre por la mañana a las nueve despues de la missa conventual y se sierra a las onze, quando tocan a examen; por la tarde se abre despues de vísperas, y se sierra a las cinco, quando tocan a oracion; solo llegan al torno la tornera, y la Prelada, y quando por el torno solicitan hablar a alguna religiosa va la tornera a avisar a la Prelada, y menos que con su licencia ninguna llega a hablar por el torno, y para hablar ha de estar presente, o la tornera o la Prelada: De su tiempo certifica la madre Francisca de la Natividad, que en el discurso de veinte y dos años no llegó religiosa alguna a hablar por el torno: Estoy en que a profeguido, y se